

PALAFOLLS

Situado en el extremo nororiental del Maresme, Palafolls es un municipio interior, de unos 16 km² de extensión, ubicado entre los términos de Blanes y Tordera, al oeste del arroyo de la Tordera y enmarcado por los últimos contrafuertes del macizo de Montnegre. La carretera local B-682 que atraviesa el término, es accesible desde la carretera N-II, que a su vez está conectada con la autopista C-32.

El origen del pueblo, como el de otras localidades del Maresme, es romano. Las primeras referencias históricas del lugar aparecen en los años 947 y 987, cuando se menciona una *villam Palatioli cum ecclesia Sti. Genesii*. Alrededor de esta iglesia surgió el primer núcleo de población, zona que actualmente es conocida como el pueblo de Sant Genís. A principios del siglo XX se construyó una nueva parroquia en el barrio de Les Ferreries, que acabó convirtiéndose en el centro administrativo del término.

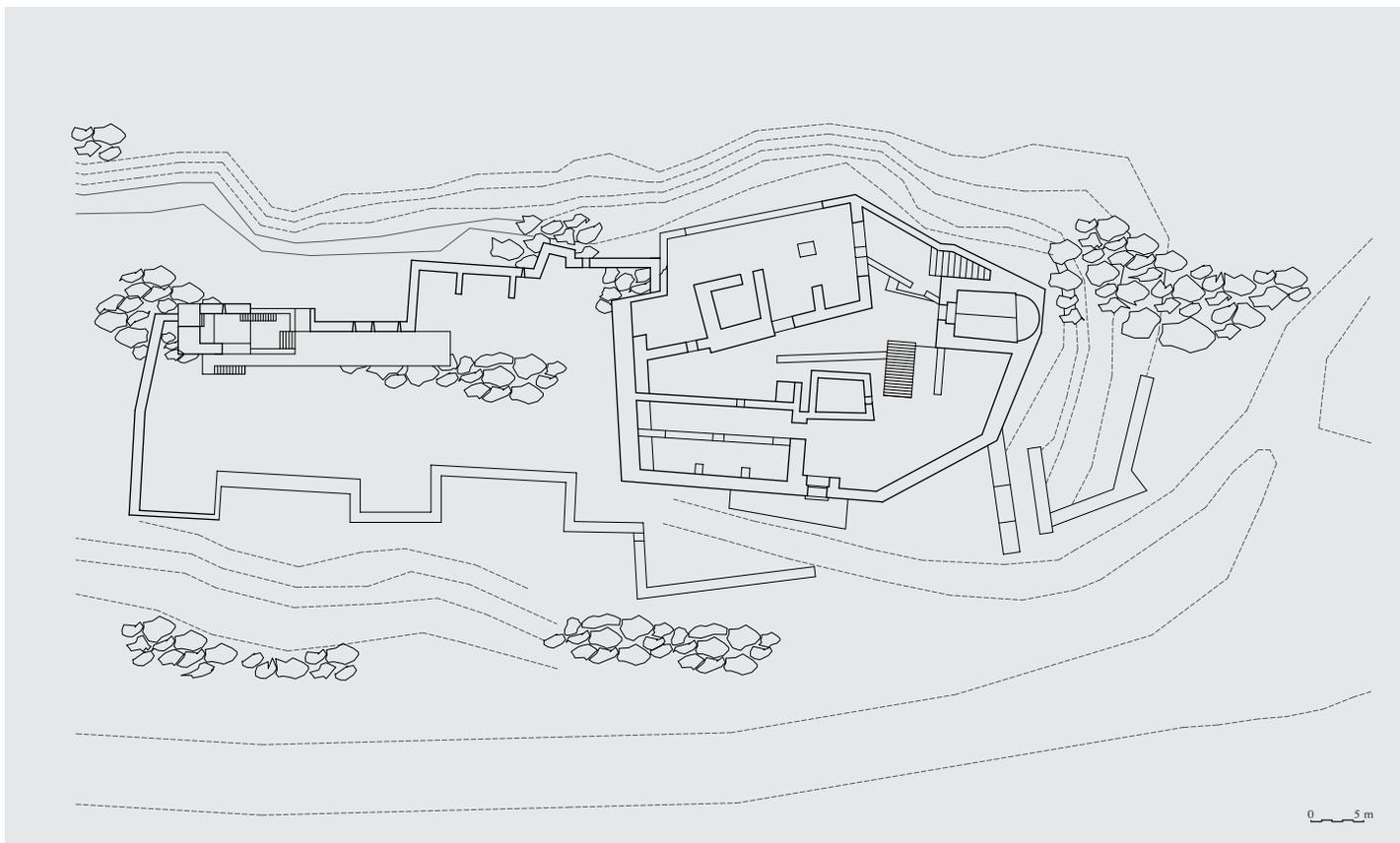
Castillo de Palafolls

LOS RESTOS DE LA FORTALEZA DE PALAFOLLS están situados sobre el Turó del Castell (154 m), que domina el valle del río Tordera. Para llegar al castillo hay que seguir el camino que lleva a la urbanización Mas Carbó, accesible desde el km 677,5 de la carretera N-II.

En el documento de fundación del monasterio de Sant Pol de Mar, fechado en 968, se indica la existencia de un castillo en Palafolls. Un documento emitido en 1002 por los condes de Barcelona, Ramon Borrell y Ermessenda, a favor del vizconde de Girona, Seniofred, cita el alodio de Palazol.



Vista general del castillo



Planta del conjunto

Probablemente para entonces el castillo formaba parte de una red defensiva que protegía el acceso por el río Tordera. Posteriormente, en 1035, sabemos que era una de las propiedades de los Umbert del Montseny o de Ses Agudes, una importante familia de la zona. En 1104 el señor del castillo era Bernat de Gaufred, yerno de Umbert Odó del Montseny. Con el paso del tiempo, sus descendientes tomaron el apellido de Palafolls. En 1113 Ramon Berenguer III cedió la alta jurisdicción del castillo a los vizcondes de Girona, que pasaron a llamarse Cabrera, mientras que la baja jurisdicción quedaba en manos de los Palafolls.

De todos modos, los primeros documentos que se refieren explícitamente al castillo en los primeros siglos de su existencia, ya son del siglo XIII: en un documento de 1118 aparece como castro de Palafolls, y en uno de 1190 con el epíteto de Palaçons. A partir de la citada documentación, se puede establecer que el primitivo castillo fue construido en la segunda mitad del siglo X, y reformado íntegramente entre finales del siglo XI y la primera mitad del siglo XII. Para entonces, la baronía de Palafolls extendía sus dominios desde el barrio de Les Ferreries (actual centro urbano de Palafolls), hasta el municipio de Santa Susanna, pasando por los núcleos de Sant Genís, S'Avanell y S'Auguer.

Entre los siglos XIII y XIV los Palafolls tuvieron una época de esplendor que les llevó a ampliar el recinto del castillo y a

fundar un nuevo núcleo, el de Vilanova de Palafolls, el actual Malgrat de Mar. Aunque tuvieron algunas disputas con los Cabrera, quienes conseguirían el dominio completo del castillo en el siglo XIV, la fortaleza no fue escenario de episodios bélicos dignos de mención. El capítulo más destacable de su historia tuvo lugar durante la guerra entre la Generalitat y el rey Juan II, cuando en 1471, Armendáriz —capitán de la Generalitat— se pasó al bando del rey, por lo que recibió el castillo en propiedad. A partir del siglo XVI la fortaleza cayó en desuso y pasó a ser propiedad del ducado de Medinaceli. Con el tiempo, se fue quedando en ruinas, y parte de sus sillares fueron reaprovechados para la construcción de las masías vecinas. Finalmente, en 1880 el Estado compró el castillo y en 1983 pasó a ser gestionado por el Ayuntamiento de Palafolls. Anteriormente, en 1970, se llevaron a cabo unos trabajos de restauración, y en 1993 se realizó una campaña arqueológica.

Antes de detallar la estructura arquitectónica del castillo es necesario comentar a grandes líneas las diferentes fases constructivas, las cuales están íntimamente relacionadas con la evolución histórica descrita. Es muy probable que el castro citado en el siglo X en el alodio de Palafolls fuera un baluarte o un puesto de vigía, más que una residencia señorial del que no queda rastro alguno. Entre finales del siglo XI y principios del XII el castillo fue ampliado, aunque no fue hasta el siglo XIII que la construcción fue monumentalizada. Por último, a



Restos de la torre de homenaje



Capilla

finales del siglo XIV y a principios del XV, se mejoraron las infraestructuras defensivas.

Estructuralmente, la complicada planta del castillo de Palafolls está dividida en tres recintos, dos de ellos situados a Levante y el otro a Poniente. En el recinto interior de la zona oriental se hallan la torre de homenaje, unas estancias que la flanquean, la cisterna y la capilla. En el segundo recinto, el de Levante, encontramos la sala de recepciones, la bodega situada debajo, la entrada principal, otra cisterna y una estancia ubicada a sus pies. El tercer recinto, el que está situado al Oeste y queda separado y diferenciado de los demás, es el que alberga dos estancias, un espacio a cielo abierto y la torre del extremo noroeste. Además, cabe señalar también la existencia de una barbacana, de un espacio en el que estaba situado el puente levadizo y de algunos otros paños de muro.

A partir de estos elementos se puede constatar que el primer recinto, situado en el interior de la fortaleza, responde a la etapa constructiva comprendida entre el final del siglo XI y principios del XII. En particular, la torre de homenaje, situada en el punto más alto de la colina, es uno de los elementos más antiguos, como lo atestigua el aparejo, formado a base de piedras grisáceas muy distintas de las amarillentas usadas en otros puntos del castillo. Es de planta rectangular, de 4 por 4,5 m en el interior. El paño de muro mejor conservado, el del suroeste, está formado por *opus spicatum*, lo que permite asignar una datación no más allá de la primera mitad del siglo XI, y presenta algunos mechinales. También se conserva una ventana con dos bancos de tipo denominado festejador, posteriores a la obra original, como las almenas de la zona alta.

Junto a la torre de homenaje se encuentran dos estancias y una torre, cuyas funciones específicas se desconocen, y la cisterna del recinto. Esta es de planta rectangular, muy pro-

funda y estrecha, y está cubierta con una bóveda de cañón. El paramento interior es mucho más regular que el exterior.

Al sur de la cisterna se encuentra la puerta de entrada al recinto, elemento reconstruido en 1970.

Este recinto primitivo fue reformado en la primera mitad del siglo XI, probablemente sobre los cimientos del primer castro del siglo X. Las reformas culminaron en el siglo XII con la construcción de la capilla. Esta fase constructiva estaría circunscrita a los gobiernos de Bernat Gausfred y de Pere I de Palafolls, muerto en 1180, y se enmarcaría en el contexto de refuerzo y de profusa construcción de fortificaciones de la baronía de Palafolls, posesión de los Umbert del Montseny o de Ses Agudes, de los que eran feudatarios los Palafolls. Además, con esta reforma los señores tenían la posibilidad de usar el castillo como residencia.

El segundo recinto, construido en el siglo XIII con unas dimensiones similares al recinto primitivo, está cerrado por el muro perimetral sur, donde se abre la entrada principal, de finales del siglo XIV. Según Estrems, la ejecución de este recinto tal vez fue obra de Guillem I de Palafolls, quien había participado en la conquista de Mallorca en 1229. En cualquier caso, está claro que para un noble del siglo XIII el viejo castillo de Palafolls era pequeño e incómodo. Las reformas del siglo XIII culminaron con la construcción del tercer recinto, situado a poniente. Este constaba de dos estancias similares y de un espacio a cielo abierto al pie del muro oeste. Hasta 1993, cuando se llevó a cabo una campaña arqueológica, se creía que todo el recinto oeste era un gran patio de armas.

Aparte de los tres recintos mencionados, destacan en el conjunto la torre situada en el muro norte, pieza clave para la defensa del flanco septentrional, juntamente con la saeteras del muro norte y noroeste. No hay que olvidar la torre noroeste, bastante bien conservada, aunque es probable que ya

sea obra de Pere II de Palafolls, fallecido en 1289. De todos modos, la parte más elevada del recinto seguía siendo la torre de homenaje edificada en el siglo XI, que de buen seguro ofreció funciones de torre vigía durante los siglos sucesivos a su construcción.

La última fase constructiva corresponde a finales del siglo XIV y principios del XV, cuando se dispuso una nueva entrada, que presenta una reja levadiza o rastrillo. Por otra parte, parece ser que también existió un puente levadizo. Por último, se reformó el salón de recepción, ubicado a la izquierda de la entrada y construido en el siglo XIII, usando arcos diafragma de los que aún quedan algunos restos. Todas estas reformas hay que enmarcarlas en el conjunto de mejoras ejecutadas por los Cabrera, los nuevos señores del castillo de Palafolls desde 1382.

La capilla castral aparece por primera vez en un documento de 1179 citada como *Sancte Marie de Palafols*, y tal vez fue construida durante la época de Bernat III, quien falleció hacia 1171. Consta de una sola nave cubierta con bóveda de cañón apuntada. La única ventana que se encuentra en el corto ábside irregularmente semicircular, consiste en una abertu-

ra estrecha de un solo derrame, que pudo ejercer de aspillera. La capilla sustenta el camino de ronda del muro noreste. El muro meridional, que debe salvar un fuerte desnivel, está reforzado con un contrafuerte situado en el extremo occidental.

Actualmente la capilla se ve muy reformada a causa de la restauración llevada a cabo en 1979, a la que corresponden una espadaña y un óculo de grandes dovelas bajo los que se abre la puerta de arco de medio punto, enmarcada con el mismo tipo de dovelas que contrastan con los pequeños sillares solamente desbastados, que constituyen los muros sur y oeste, únicos paramentos visibles desde el exterior de la capilla.

Texto y fotos: MLQR - Plano: MRRT

Bibliografía

BASSEGODA I NONELL, J., 1971, pp. 40-47; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, pp. 666-688; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 503-506; ESTREMS LÓPEZ, F. I., 2008, pp. 53-63; OLIVARES PONTI, D., 2000, pp. 565-573; PUIG I BOADA, I., 1913, pp. 34-40.

Iglesia de Sant Genís

SANT GENÍS DE PALAFOLLS es la iglesia parroquial del núcleo antiguo homónimo, al que se accede desde el km 677,5 de la carretera N-II.

La parroquia dedicada a san Ginés, que formaba parte del término del castillo de Palafolls, aparece por primera vez en un documento del año 948 como *ecclesia sancti Genesii*. En el mismo siglo consta en otros documentos fechados en los años 974 y 982, de los que se deduce que inicialmente dependía del dominio de Sant Pere de Rodes. En 1079 el obispo de Girona, Berenguer Guifré, consagró la nueva iglesia de Sant Genís. A partir de 1906 quedó relegada a un segundo plano al establecerse en el nuevo núcleo urbano la nueva parroquia de Santa Maria de les Ferreries o de Palafolls.

El templo de Sant Genís es el resultado de una serie de modificaciones acaecidas entre los siglos XV y XIX. De época románica queda la nave, cubierta con bóveda de cañón y reforzada con arcos fajones. También se conserva la puerta meridional tapiada y la decoración del muro sur, a base de arquillos ciegos bícromos entre lesenas. En un pilar interior se aprecia una cruz griega incisa que recuerda la consagración del templo.

VIRGEN DE VIVELLES

La desaparecida Virgen de Vivelles o del castillo de Palafolls, de la que solo se conserva una fotografía anterior a la

Vista general





Arquillos del muro sur

Guerra Civil, fue trasladada a Sant Pere de Vivelles y posteriormente a Sant Genís de Palafolls. Se trataba de una Virgen entronizada con el Niño, de factura muy desproporcionada. Según Noguera, se trataría de un ejemplar románico de los primeros decenios del siglo XIII, en cambio Clusellas, la sitúa a finales del siglo XIII o inicios del XIV al observar en la talla fórmulas propias del gótico.

Texto y fotos: MLQR

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 506-507; NOGUERA I MASSA, A., 1977, pp. 217-221.



Portada meridional